

# EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO ZEN EN EL JAPÓN

SHOKIN FURUTA  
*Universidad de Educación, Tokyo*

## *Hacia la independencia del budismo Zen*

Aunque el Zen, como lo llamamos hoy en día, no haya sido un elemento del budismo de la India, es evidente que formaba parte del budismo chino. Se puede decir sin exageración que el Zen se formó en China.

¿Cómo siguió su propio proceso de desarrollo el Zen japonés en contraste con el de China? Se considera que todas las formas del budismo en Japón se derivan del budismo chino y, por tanto, también el Zen japonés está influido por el Zen chino, pero ¿pueden encontrarse en él rastros de nuevos elementos, que puedan ser clasificados específicamente como japoneses?

La introducción del Zen en Japón data de los períodos Nara (710-794) y Heian (795-1185). Sin embargo, el desarrollo de lo que puede llamarse Zen japonés empezó durante el período Kamakura (1186-1382).

El nombre de Eisai (1141-1215) se menciona siempre en relación con el Zen del período Kamakura. Eisai tenía la firme intención de independizar el budismo Zen, y de establecer el Zen japonés, cosa que sus precursores no habían intentado, por lo que podemos atribuir el nacimiento del Zen en Japón a Eisai.

Eisai se consideraba como el sexagésimo sucesor en el linaje de la escuela Lin-chi (Rinzai, en japonés) de la secta Zen. Antes de la aparición de Sakyamuni hubo siete Budas. Luego hubo veintiocho patriarcas en la India, y seis en China. Eisai decía: "Después del sexto patriarca en China esta secta se dividió en varias ramas y se dispersó por todas partes. Ha habido veinte generaciones, y hay ahora cinco escuelas: Fa-yen, Lin-chi,

Weiyang Yün-men, y la secta Tsao-tung. La escuela Lin-chi, es ahora la más próspera. Han transcurrido alrededor de sesenta generaciones desde los siete Budas antes de Sakyamuni. La línea de sucesión se ha mantenido a través de las generaciones. En esta forma, en verdad, se manifiesta la eficacia del budismo.” Su referencia a la línea de sucesión muestra que, indudablemente, su Zen había sido introducido desde China, pero no lo aceptó como tal. En el prólogo a su *Kozen-gokokuron*, dice: “. . . Sin embargo, hay gente que critica esto, diciendo que yo creo en la iluminación sin intelecto, y que niego la doctrina de la causalidad. Algunos desprecian mi habilidad y dicen que todavía no puedo comprender la verdad, y otros dicen que no tengo suficiente fuerza de voluntad para resucitar lo que está pereciendo. Creen que son los guardianes del Dharma, pero lo están destruyendo. Pretenden saber lo que sucede en mi mente, en una mente que no es la de ellos. No sólo están poniendo obstáculos al Zen, sino que también están destruyendo las enseñanzas originales del budismo T’ien-t’ai (Tendai, en japonés). ¡Ay! ¿Tengo razón o estoy equivocado? Ahora voy a mostrar la esencia del *Tripitaka* a los pensadores actuales y voy a marcar los lineamientos esenciales de la doctrina de la secta (Zen) para la posteridad.” Esta afirmación suya es digna de tomarse en cuenta. Insistió en la independencia del Zen como la “más alta verdad de todas las enseñanzas y la esencia del budismo”,<sup>2</sup> al responder a críticas erróneas.

Para eso tuvo que refutar malas interpretaciones y críticas equivocadas del Zen, y rechazar falsas ideas Zen que daban importancia a la posición errónea que niega la ley de la causalidad, o la diferencia entre el bien y el mal resultante de la iluminación engañosa, que identifican equivocadamente los deseos terrenales con la iluminación, o consideran al Zen como una religión sin acción. Es probable que en la época en que Eisai abogaba por el Zen de la escuela Lin-chi, existiera simultáneamente el Zen Bodhidharma —el Zen transmitido por Chao-an Té-kuang, que era el sucesor de Tao-hui Tsung-kao— y que Eisai, no queriendo

<sup>1</sup> EISAI, *Kozen-gokokuron*, cap. 5.

<sup>2</sup> *Ibid.*, cap. 3.

que su religión se confundiera con ésta, encontrara que era necesario insistir en la diferencia.

Eisai mantenía la razón de ser del Zen sobre la base de que no iba “en contra de las enseñanzas originales del budismo T'ien-t'ai (Tendai)”, sino que era uno de los cuatro elementos que abogaba el sacerdote Dengyo que consistían en la enseñanza completa, la enseñanza esotérica, el Zen y los preceptos —y decía, “en esta secta Zen un sacerdote que crea en la iluminación no basada en el intelecto y un hombre que niegue la ley de la causalidad son odiados como cuerpos muertos en el fondo del profundo mar. Esta secta busca el estado de perfección y la iluminación súbita. Se previene el mal por medio de buenas obras, y la compasión lleva a ayudar a los demás. Ésta es la secta Zen, y esto es el budismo.”<sup>3</sup> Eisai estableció la razón por la cual la secta Zen debería ser independiente y, por otra parte, explicó claramente por qué se debía considerar que su secta Zen era el budismo en sí.

Eisai fue a China, donde estudió el Zen de la escuela Lin-chi como discípulo de Hsüan Huai-shang. Sin embargo, su Zen no pertenecía a ninguna de las cinco escuelas, sino que era el Zen en su conjunto. Decía: “¡Qué grande es la mente! No se puede medir la altura de los cielos, pero la mente va más arriba del cielo. No se puede medir la profundidad de la tierra, pero la mente puede ser más profunda que ella. No se puede sobrepasar la luz del sol y de la luna, pero la mente es más brillante. No se puede saber la extensión del gran desierto, pero la mente puede ir más allá. ¿Es la mente la base del universo, o su origen? La mente abarca la base e incluye el origen. La existencia del cielo y de la tierra, el movimiento del sol y de la luna, el cambio de las estaciones y la apariencia de la creación entera dependen de la mente. ¡Qué grande es la mente! Tenemos que darle nombre. La llamamos el vehículo más alto, la primera doctrina, la manifestación de la suprema sabiduría, el universo de la verdad, la más alta iluminación, la más alta concentración, el ojo de la verdadera ley, y el mundo de la iluminación. Es en verdad la secta Zen la que une los preceptos

<sup>3</sup> *Ibid.*

de la iluminación con la sabiduría suprema.”<sup>4</sup> Para Eisai, el Zen-Lin-chi era el budismo Zen en sí. Su propósito al escribir el *Kozen-gokokuron* era decir que *kozen* (la propiedad del Zen) es en sí mismo *gokoku* (la defensa de la nación). Su Zen no era limitado, sino comprensivo.

La idea que Eisai tenía sobre la independencia del Zen estaba profundamente influida por el patriotismo.

En China, el budismo Zen estaba tradicionalmente relacionado con el patriotismo. Hsüan, el maestro de Eisai, pertenecía a la escuela Huang-lung fundada por Huang-lung Hui-nan, quien una vez, en la consagración de un templo, oró por “la longevidad del emperador”. Eisai también debe haber estado influido por la idea de la defensa de la patria a la manera del budismo T’ien-t’ai (Tendai). Sin embargo, es exagerado decir que Eisai sufría una influencia exterior cuando combinó la prosperidad del Zen con la defensa de la nación al fundar la secta Zen independiente.

El *Kozen-gokokuron* está formado por diez capítulos, el primero de los cuales se llama *Reiho-kuju-mon* (Cómo hacer que la ley del budismo sea eterna). Es significativo el hecho de que este capítulo viene antes de otro llamado *Chingo-kokka* (Defensa de la Nación). Eisai pensaba que la prosperidad del Zen consistía en “hacer que la ley del budismo fuera eterna por medio del Zen, que da importancia a los preceptos y se apoya en ellos”.<sup>5</sup> Cuando la ley del budismo se vuelve eterna gracias al Zen, la prosperidad del Zen se identifica necesariamente con la defensa de la nación. En el segundo capítulo, Eisai cita este pasaje del tomo segundo del *Nio-sutra*: “El Buda entrega a los reyes de los pequeños países, presentes y futuros, la sabiduría suprema como secreto de la defensa de sus naciones”, y luego dice: “esta sabiduría suprema no es otra cosa que el budismo Zen”. Eisai interpretó la sabiduría suprema como el medio de hacer que el budismo fuera eterno. El requisito previo para la defensa de la nación es la eternidad de la ley del budismo.

Eisai creía que, en vista de la falta de budistas en el sentido verdadero, tenía que hacer prosperar el Zen. Afirmaba: “Los bu-

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> *Op. cit.*, cap. 1.

distas de la actualidad no mantienen el budismo. Son como un cachorro de león que no llega a ser como su padre, o el hijo de un granjero que se vuelve loco, o como la hija de una hilandera que se convierte en prostituta. Sin embargo, las costumbres mundanas son más pintorescas que en los viejos tiempos. El budismo ya ha desaparecido. Los budistas son como niños enfermos. Son como hijos de granjeros que no siguen la profesión de sus padres.”<sup>6</sup> El propósito de Eisai no sólo era hacer prosperar al budismo Zen, sino que también quería resucitar el budismo en sí. Esta última intención la expresa claramente al decir, hacia el final del *Kozen-gokokuron*: “aunque el budismo no sea en su origen una cuestión de palabras, se enseña por medio de sutras. Aunque el Zen no sea una cuestión de ideas, se entiende por medio de la meditación. La doctrina excelente que es difícil de expresar, se enseña y se realiza en la mente a través de referencias a algo que no existe. Mi propósito al escribir este libro es explicar y resucitar el budismo.” Por lo tanto, es natural que el Zen de Eisai consistiera en la observación de los preceptos. Se ve lo que él entendía por observación de los preceptos cuando dice: “cuando un sacerdote Zen se asienta física y mentalmente, observa los preceptos y purifica su mente, puede ver dentro de ella y comprender la suprema sabiduría. Aunque su sabiduría y su habilidad sean limitadas, puede alcanzar la pureza física y moral por medio de la estricta observancia de los preceptos.”<sup>7</sup> Su intención era corregir las costumbres degeneradas de los sacerdotes y formar a aquellos capaces de hacer florecer el budismo.

En resumen, Eisai no se oponía a las doctrinas del budismo Tendai. Su Zen provenía de la escuela Huang-lung, pero no se limitaba a repetir lo que había aprendido. Sentía que su misión y su responsabilidad eran hacer prosperar el Zen, e inició una campaña para lograr la independencia de la secta Zen. Identificaba al Zen con el budismo en sí, y creía que sin el Zen era imposible eliminar todo mal para poder lograr la defensa de la nación.<sup>8</sup> A su lucha por la independencia se opusieron per-

<sup>6</sup> *Op. cit.*, cap. 2.

<sup>7</sup> *Op. cit.*, cap. 7.

<sup>8</sup> *Op. cit.*, cap. 3.

sonas como Ryoben de Hakozaki y los monjes del Monte Hiei. Eisai deploraba esto, diciendo: "en el occidente se me culpa y en el oriente se me impide avanzar. Realmente, no hay dónde ir."<sup>9</sup> Aunque dijo: "hay que hacer prosperar el budismo por medio de la perseverancia no egoísta",<sup>10</sup> tuvo que expresar su tristeza, diciendo: "no soy un hombre sabio. ¿Qué puedo hacer? Puedo atravesar el océano para desaparecer, pero no quiero descuidar los intereses de mi propio país para ser salvado por la religión de un país extranjero."<sup>11</sup>

Los tiempos no eran favorables para la independencia de la secta Rinzai de Eisai, pero siempre tuvo la intención de establecer un nuevo Zen japonés.

Musho Josho (1234-1306) nació más de noventa años después de la muerte de Eisai. Él también fue a China, y trajo consigo el Zen de la dinastía Sung. Escribió el *Kozen-ki*. Su libro era una protesta contra la opresión del Zen por la secta Tendai, que todavía continuaba en los días de Josho. Por lo tanto, Eisai debe haber encontrado mucha oposición, y su resolución de hacer prosperar el Zen debe haber sido heroica.

Durante el período Kamakura, Dogen (1200-1253) desempeñó, junto con Eisai, un papel importante en el desarrollo del Zen japonés. Fue a China después de Eisai e introdujo el Zen Tsao-tung, que era distinto del Lin-chi. Dogen tenía otra idea sobre la fundación del Zen japonés.

Antes de ir a China, Dogen estudió el Zen Lin-chi (Rin-zai) con Eisai y su discípulo Myozen. Fue a China acompañado por Myosen, donde le fue transmitida la doctrina de Tien-tung Jü-chêng. Después de su regreso al Japón siguió una nueva ruta y difundió el Zen Tsao-tung, basado en la meditación. No se puede saber con certeza cómo fue que introdujo el Zen Tsao-tung, pero es probable que tuviera la intención de propagar el Zen de la meditación sin tema cuando tuvo noticia de la forma de Zen atribuida a Hung-chih Cheng-choai, y también del Zen de la meditación sobre un tema (koan), fundado por Ta-hui Tsung-kao. El primero de ellos todavía no había sido introducido en el Japón.

<sup>9</sup> *Op. cit.*, cap. 9.

<sup>11</sup> *Ibid.*

Como dice Dogen, Cheng-choai insistía sólo en la meditación sedente cuando dijo: “el estudio del Zen es para la liberación física y espiritual. Quemar incienso, cantar el nombre de Buda, cantar sutras, los rituales y la confesión son cosas innecesarias. Lo único necesario es la meditación en posición sedente (hokei-ki).” Aun así, Dogen aprendió la importancia de esta forma de meditación.

Dogen fue el único en protestar contra el empleo del título “secta Zen”. He aquí unas citas de su *Shobogenzo*:

“El (budismo) fue traído de Occidente a Oriente a través de una distancia de 108.000 *ri*. Ha sido transmitido por más de dos mil años desde la época del Buda. Aquellos que no lo saben llaman Zen al conocimiento supremo transmitido por Buda. Consideran a éste como fundador del Zen. Los que estudian budismo son conocidos como maestros del Zen. Hay gente que se llama a sí mismos ‘sacerdotes Zen’. También hay templos llamados ‘templos Zen’. Todo esto es producto de una idea errónea. El título ‘secta Zen’ no ha existido nunca, ni en ninguna parte. Por lo tanto, los que usan ese título son demonios que destruyen el budismo y son odiados por Buda.”

“Hoy en día sería difícil encontrarlo en el gran país de Sung. Ni siquiera los sacerdotes budistas deberían llamar a su religión ‘secta Zen’. El Zen no es la esencia del budismo. Aquellos que llaman a la secta Zen el gran camino de Buda nunca, ni en sueños, han visto, oído ni recibido el budismo. ¿Quién ha usado tal título alguna vez? Ninguno de los Budas o de los patriarcas lo ha usado nunca. El título es el que usa el demonio Papiyas. Por lo tanto, todos los que lo usan son sus seguidores, y no los descendientes de Buda.”

“Cuando Buda y Kasyapa se entendieron, no usaron el título de secta Zen. Cuando los primeros y segundos patriarcas se entendieron, no usaron el título. Cuando los quintos y sextos patriarcas se entendieron, no usaron el título. Nadie usó el título nunca.”

“Mucha gente ignorante adopta el título de secta Zen, secta Dharma o secta del Budismo (mente de Buda). Ésa es la tendencia hacia la decadencia del budismo.”<sup>12</sup>

<sup>12</sup> DOGEN, *Shobogenzo-zuimonki*.

Si no hay motivo para el título de secta Zen, también los nombres sectarios de las cinco escuelas son el producto de ideas equivocadas. Volviendo a citar a Dogen: "El budismo no debe ser llamado secta Wei-yang... No debe ser conocido como secta Tsao-chi, o Nan-yo, o Chiang-hsi, o Pai-chang."<sup>13</sup> En otras palabras, Dogen creía que los nombres de las cinco escuelas eran todos ilegítimos. Creía que el gran camino de Buda no debería ser definido por mera nomenclatura, y dijo: "Mi budismo es el budismo de todos los Budas, y el budismo del budismo." En contraste con Eisai, quien veía en el Zen "la esencia de las doctrinas y la esencia del budismo", Dogen insistía en que "el Zen no es la esencia del Budismo". Dogen estaba en un plano diferente.

Dogen era muy atrevido en sus afirmaciones, pero su idea de que el Zen no debería ser definido por la nomenclatura no estaba en conflicto con la de Eisai, quien mantenía que el budismo era el Zen en sí. El *tsao-tung* de Dogen era el budismo en sí, y no una rama del budismo o del Zen. Se puede decir que el error de Eisai está en que no logró exponer con eficacia lo que pensaba. Dogen fue el sucesor del Zen *Tsao-tung* de *Jü-chêng* e insistió en el Zen de la meditación atemática. Introdujo una nueva secta en el Japón. Éste es un hecho innegable, pero su Zen no iba a ser conocido como el Zen de una sola secta. Eisai trató de justificar la independencia del Zen. Por su parte, Dogen no estaba conforme con el título general de Zen y los títulos de cinco escuelas y siete sectas. Sin embargo, Dogen insistió en la independencia del Zen mucho más que Eisai. Se dice que Dogen, como Eisai, fue perseguido por los fieles de las sectas budistas más antiguas, pero el grado de la persecución debe haber sido mucho menor, porque no predicaba abiertamente la independencia del Zen, como lo hacía Eisai. Por lo tanto, debe haber sido más fácil para Dogen alcanzar sus objetivos.

¿Cuál era la doctrina del Zen de Dogen? ¿Qué constituía en realidad el establecimiento de una nueva secta? En su *Kozen-gokuron*, Eisai define el Zen en la forma siguiente:

<sup>13</sup> *Ibid.*

“La palabra Zen sólo es un nombre. Sucede lo mismo con el estudio del Zen y el de la moralidad, la contemplación y la sabiduría. El Ego, los seres vivos, la budeidad y el *nirvana* son nominales y sin sustancia. La enseñanza del Buda también es insustancial. Por lo tanto, el Zen no tiene nada que ver con la literatura o el conocimiento. Es impensable e inalcanzable. No hay ley que predicar. Se llama ley del budismo. Es el significado del Zen... Si alguien dice que el Zen tiene literatura, está calumniando a Buda, el Dharma y el Samgha. Bodhidharma decía que no se debía depender de la literatura, y propugnaba el ir directamente hacia la mente, y alcanzar la budeidad por medio de la visión de la propia naturaleza. Esto es el Zen. Aquellos que dependen de la literatura no comprenden la ley, y aquellos que se fían de las apariencias no pueden alcanzar la verdad. Originalmente es inmutable el budismo. El budismo está en la vida diaria. No se le puede añadir ni quitar nada. Debería ser entendido tal y como es sin ninguna actividad mental. En el momento en que uno se mete en una complicada red de preguntas y respuestas, se aleja del budismo.”<sup>14</sup> Continúa diciendo:

“Seguí los pasos de los antiguos maestros y estudié el Zen de China. Finalmente se me permitió heredar la doctrina de mi maestro. Volví aquí después de efectuar la ceremonia en que se deja el mundo de la diferenciación y se llega a la verdad. He sido iluminado. Quiero hacer que prospere en Japón el camino de Bodhidharma.”<sup>15</sup> Como se ve por esta cita, Eisai entendía bien el pensamiento Zen y trató de popularizarlo en el Japón.

Dogen, que estudió con Eisai y Myozen, comprendía el pensamiento Zen más profundamente y quería su difusión en el Japón.

Conviene notar que Dogen asumió una actitud bastante crítica frente al Zen y a los círculos Zen de China. Criticó severamente la teoría de la unificación del budismo, del confucianismo y del taoísmo (Shobogenzo), y la costumbre de los sacerdotes

<sup>14</sup> EISAI, *op. cit.*, cap. 7.

<sup>15</sup> *Ibid.*

de dejarse crecer las uñas y el pelo.<sup>16</sup> Trató de corregir costumbres degeneradas. Su crítica a las ideas de Lin-chi, Tsung-kaio y otros cuyo Zen estaba basado en el *koan* fue especialmente aguda. El conflicto era inevitable, puesto que el Zen de Dogen era el Zen de la meditación atemática. A pesar de haber sido alumno de Eisai y de haber ido a China con Myozen, Dogen estudió una forma distinta de Zen y escogió su propia posición. Debe haber querido introducir y difundir una nueva forma de Zen en el Japón.

En el *Shobogenzo-zuimonki*, escrito por su discípulo Koun Ejo como un registro de lo que Dogen hizo y dijo, se explica frecuentemente la meditación. Citemos unos pasajes:

“El propósito de un budista es alcanzar la budeidad de acuerdo con el budismo. Por lo tanto, el único camino es sentarse y meditar. La única práctica es la meditación atemática en un monasterio.”<sup>17</sup> “Observar los mandamientos cantando sutras o preceptos es entregarse a la meditación atemática como los antiguos maestros.”<sup>18</sup> “Tira las ideas y los pensamientos y concéntrate en la meditación, y alcanzarás más fácilmente la verdad.”<sup>19</sup> “Por medio de la meditación, incluso una persona totalmente ignorante puede sobrepasar a un hombre inteligente que ha estudiado mucho tiempo. Por lo tanto, el que estudia Zen no debe distraerse. El camino de Buda es la meditación en posición sedente.”<sup>19a</sup>

En el *Shobogenzo-zuimonki* hay un pasaje que dice: “Tientung Jü-chêng dijo que el estudio del Zen es para la liberación física y espiritual. La única forma de alcanzar la verdad es la meditación. Quemar incienso, cantar el nombre de Buda, cantar sutras, los rituales y la confesión no son necesarios. Esta afirmación llega realmente al fondo de la enseñanza de Buda. Durante los últimos cuatro o cinco siglos, Jü-chêng es el único que se ha entregado a la meditación de acuerdo con la enseñanza de Buda. Aun en la India es difícil encontrar gente que

<sup>16</sup> DOGEN, *op. cit.*

<sup>17</sup> *Shobogenzo-zuimonki*, cap. 1.

<sup>18</sup> *Ibid.*

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>19a</sup> *Ibid.*, cap. 5.

se le pueda equiparar. Es una persona poco común, que identificó la meditación con el budismo y el budismo con la meditación. Ha habido maestros que han interpretado la meditación como budismo, pero ninguno de ellos ha entendido su verdadero significado. ¿Puede alguien conservar el budismo como tal? Existe la meditación de la mente, que es distinta de la del cuerpo y existe la meditación del cuerpo, que es distinta a la de la mente. Existe también la meditación para liberar la mente y el cuerpo. Ésa puede ser la verdad. La práctica del budismo va unida a la comprensión. Preservad esta idea y estudiadla (*Sammaikyo-Zammai*).”

Según esto, Dogen creía que el camino de Buda no era otro que el de la meditación sedente, y que la meditación era la única forma de practicar y predicar el budismo. Estaba en contra de Eisai, quien dijo, insistiendo en la importancia de los preceptos: “Si se quiere alcanzar la concentración, hay que hacerlo por medio de los preceptos. Si uno puede alcanzarla sin observar los preceptos, éstos son innecesarios.”<sup>20</sup> Dogen decía que “observar los mandamientos cantando escrituras o preceptos noche y día significa estar entregado a la meditación atemática como los antiguos maestros”, y que “cuando un hombre está sentado meditando, ¿qué precepto viola?” Como ya se ha dicho, Dogen afirmó que Jü-chêng fue la única persona, en cuatro o cinco siglos, que comprendió la identidad del budismo y la meditación. ¿No es posible interpretar esto como una afirmación de que Jü-chêng había sido el único en el pasado, y que él mismo era el único que lo entendía en el presente?

Fue Dogen el que afirmó categóricamente que Jü-chêng aconsejaba la meditación atemática. Tomando en cuenta lo que se sabe de los actos y palabras de Jü-chêng, parece más bien haberse inclinado por el Zen *koan*. Sin embargo, Dogen sostuvo en su *Hokeiki* que Jü-chêng predicaba la meditación atemática. Jü-chêng se vuelve a citar en el *Shobogenzo-zuimonki*. Aquí habría que tomar en cuenta el Zen de Dogen, más que el de Jü-chêng. Poco después de su regreso al Japón, Dogen escribió el *Fukanza-zengi*, en el que explica el significado y la forma de la meditación sedente. Lo que introdujo en el Japón fue el

<sup>20</sup> EISAI, *op. cit.*, cap. 7.

Zen basado en la meditación atemática y, aunque no dió un nombre especial a su religión, era una nueva secta del Zen Tsao-tung.

Desde luego, Dogen no fundó una nueva secta para oponerse a Eisai. Según el *Eihei-koroku*, dio un sermón en el aniversario de la muerte de Eisai. El *Shobogenzo-zuimonki* menciona varias referencias de Dogen a los logros de Eisai. Sin embargo, el Zen de Dogen era diferente al de Eisai.

Es interesante saber que, en contraste con Eisai, que fue perseguido por las sectas budistas ya establecidas, a causa de sus esfuerzos por la independencia de la secta Zen, Dogen, que incluso evitaba usar el título de Secta Zen, fue el que introdujo la doctrina del Zen en el Japón y fundó una nueva secta. En otras palabras, Eisai trató de manifestar abiertamente el significado de la independencia de la secta Zen, mientras que Dogen veía el significado interno del Zen.

#### *Desarrollo de la sectas Zen*

Como ya se ha dicho, Eisai predicaba la defensa de la nación por el Zen. Creía que, al volverse una fuente de dicha para la Humanidad y un benévolo padre del pueblo, podría defender a la nación; dice en el *Kozen-gokokuron*: “Cuando aprenda todas las doctrinas de las sectas budistas, observe los preceptos y los mandamientos, adquiera la dignidad del *bhikkhu*, me convierta en fuente de dicha de la Humanidad, tenga la compasión de Bodhisattva y me vuelva el benévolo padre del pueblo, seré un importante tesoro del Emperador y un buen doctor de la nación. En vista de eso, quiero hacer prosperar el Zen.”<sup>21</sup> Muchos de los seguidores de Eisai pertenecían a la clase dirigente. En el *Azuma-kagami* se encuentra este pasaje: “Varios señores feudales, incluyendo a Hojo, el Regente, siguieron a Eisai.” En el *Shobogenzo-zuimonki* se dice que la gente pobre iba a Eisai en busca de su salvación. Por lo tanto, es indudable que también tenía varios seguidores entre el pueblo.

Lo mismo ocurría con Dogen. Como Eisai, pensaba en la defensa de la nación. Por ejemplo, envió el *Gokoku-shobo-gi*

<sup>21</sup> *Op. cit.*, cap. 8.

al emperador y llamó su templo *Kosei-gokokuji*. Debe haber sido fuente de dicha para la Humanidad y benévolo padre del pueblo, tanto como Eisai. Esto está comprobado por el hecho de que tenía muchos seguidores legos. Como se puede ver en sus sermones escritos en japonés, utilizaba un vocabulario sencillo. Esos sermones gustaban a todo el mundo, y debe haber tenido muchos seguidores.

Gradualmente, las dos nuevas sectas del Zen se fueron haciendo populares entre el pueblo. Seguramente que ambas tenían la capacidad latente de llegar a ser el budismo del pueblo. Dogen tuvo muchas seguidoras seglares, como también las tuvo el contemporáneo de Dogen, Lan-chi Tao-lung (1213-1278), que llegó al Japón desde China. En esos días, incluso las mujeres entendían el Zen Lin-chi y el Zen Tsao-tung. Parece que Tao-lung no conocía el japonés; tenía intérpretes que traducían sus palabras a un japonés accesible, lo que hacía que aun las mujeres pudieran comprenderlo. He aquí un ejemplo:

“Cuando Tao-lung estaba enseñando al señor Tango Toyama, dijo: ‘Maku-ma-sun, maku-ma-sun, nuzukun-ri-fuya.’ Esto fue escrito por Li-shan-te, un hombre de Shu, y luego traducido por Mori-tsugu Endo, como sigue: ‘No dudes. No dudes. Eres un Buda por naturaleza.’ (*Kenchoji-ko-kiroku*, citado en *Una historia del Zen en el Japón*, por Taiun Hayashi.)”

Durante el período Kamakura, varios sacerdotes chinos pasaron al Japón y algunos sacerdotes japoneses fueron a China. Muchas personas, incluyendo señores feudales y guerreros, se adhirieron al budismo. Se publicaron varios sermones escritos en el silabario japonés. Los escritores fueron Enni-Ben-en, Daichi Chigotsu —discípulo de Ben-en—, Nampo Jomyo, Shuho Myosho discípulo de Josho y Muso Soseki, de la secta Rinzaï; además, Koun Ejo, Keizan Jokin, Shida Daichi y Gazan Joseki, de la secta Soto. Esto prueba la popularidad del Zen y lo difundido que estaba entre el pueblo. Esto fue aún más notable durante el período Muromachi. Fueron escritos excelentes sermones en japonés, por Bassui Tokusho (1327-1481). Gattan Soko (1326-1389), Ikkyu Sojun (1394-1481). Sus libros eran para los legos. Los sermones de Bassui se publicaron durante su vida, como lecturas para seguidores legos. Dice Bassui:

“Mientras estás durmiendo, sales en sueños y te pierdes. En vano preguntas por el camino, en vano pides ayuda a Buda y a los dioses. Luego despiertas para encontrarte en tu cama, y comprendes que la única forma de volver de un paseo en sueños es despertar. Esta es la vuelta al origen, y el nacimiento en el paraíso. Un poco de práctica hará que se pueda entender esto. Tanto un creyente lego como un sacerdote puede alcanzar esto por medio de la meditación sedente”. El hecho de que mencione tanto a los creyentes legos como a los sacerdotes puede interpretarse como una indicación al gran número de legos que se adherían al Zen.

Por lo tanto, era muy natural que Bassui llamara la atención tanto a las sendas mundanas como a los caminos del budismo. Dice: “Si concentras tu atención en el problema hasta olvidar todo acerca del mundo, llegarás seguramente a la iluminación, en la misma forma en que despertarás del sueño. Entonces florecerán los árboles secos, y llamas surgirán del hielo. Cuando se realice la ley del budismo, los senderos mundanos y del budismo, el bien y el mal, todo desaparecerá como el sueño de ayer. Entonces aparecerá el Buda que está en ti.”<sup>22</sup> A propósito de las costumbres del mundo, dice: “Nunca se ha logrado nada cantando *sutras* y encantamientos. El mérito es casi nulo y lo que se logra, poco. Debéis saber, por lo tanto, que la senda del mundo y la del budismo contribuyen a alcanzar la naturaleza búdica por medio de la visión de la propia naturaleza (*Enzanwadei-gassui-shu*).” Bassui fue más allá y habló de un mundo más elevado, que trasciende tanto al mundo como al budismo: “Si te encuentras con sendas del budismo, deséchalas. Si te encuentras con las del mundo, deséchalas. Cuando venga la duda, desécala. Haz a un lado a Buda y a los demonios.”<sup>23</sup> Su obra *Enzanwadei-gasshi-shu* empieza diciendo: “Un lego vino a preguntarme...” Por lo tanto, contestaba preguntas hechas por legos. En su *Kanahogo*, hay un capítulo “A un hombre de Nosaka” y otro “A un enfermo a punto de morir”. Por lo tanto, el libro no era necesariamente para hombres importantes. Es realmente sorprendente lo accesible que era el Zen para la gente del pueblo.

Un contemporáneo de Bassui, Getsuan Soko, predicó fre-

cuentemente a los legos. En su *Kana-hogo* hay un sermón llamado “A una mujer seglar”. Así se popularizó el Zen entre la gente del pueblo y, por lo tanto, se trataron con frecuencia los problemas mundanos. Getsuan insistía en que la meditación y el estudio del Zen consistían principalmente en ver y practicar directamente. Dijo: “No hay más alternativa en el Zen que ver y practicar directamente. Los principiantes no saben esto. Van con sabios sacerdotes para que les enseñen cómo sentarse a meditar, y creen que haciendo lo que se les dice pueden llegar a la iluminación. Son capaces de preguntar sobre la muerte y pedir un *koan*. Esto sucede frecuentemente hoy en día. Esto es como tratar de darle al sol con un palo. Pero, ¿cómo piensan tocar el sol?”<sup>24</sup> Estaba en contra de “alcanzar la iluminación por medio de la meditación, como dicen los sacerdotes doctos”,<sup>25</sup> e insistía en una forma de Zen que fuera apropiada para los legos. Getsuan recién nacido no sabe nada de existencia o no-existencia, de costumbres mundanas o costumbres del budismo. Exactamente como el niño, no hay que pensar en nada, sino que la aspiración religiosa por sí sola lleva a la iluminación. No hay que esperar la iluminación.”<sup>26</sup> No opuso las costumbres del mundo a las del budismo, sino que fue más allá. Es importante el hecho de que su Zen era para los legos.

Al contestar a otra pregunta de un lego, dijo: “Cuando estás meditando, no pienses más que en el deseo de alcanzar la verdad del budismo. Cuando estés totalmente ocupado en una actividad física, sin aspirar a la iluminación sentirás de repente que te despiertan de un sueño”.<sup>27</sup> Aquí se entiende que la verdad del budismo, es decir, el Zen, es que los legos vivan la vida diaria sin pensar siquiera en practicar el Zen. Éste debe ser el significado de trascender tanto el mundo como el budismo.

Poco después apareció Ikkyu, quien atacó decididamente el degenerado budismo profesional. Predicó el budismo a la gente del pueblo, tratando de difundir el Zen. Defendía fuertemente la idea del Zen para los legos, diciendo: “Antiguamente, aque-

<sup>24</sup> GETSUAN SOKO, *Kana-hogo*.

<sup>25</sup> *Ibid.*

<sup>26</sup> *Ibid.*

<sup>27</sup> *Ibid.*

llos que tenían aspiraciones religiosas entraban al sacerdocio, pero ahora todos dejan los templos, porque los sacerdotes no tienen conocimientos, no les gusta la meditación sedente, y prefieren los utensilios a la concentración mental. Decoran sus cuartos y hacen lo que quieren. Aunque lleven vestimenta sacerdotal, no son más que seglares disfrazados.”<sup>28</sup> Ikkyu vivía entre el pueblo, y por naturaleza no buscaba la formalidad. Era una época apropiada para la discusión del Zen entre el pueblo, e Ikkyu aceleró mucho esta corriente. Se volvió una figura muy popular, por su personalidad y su amor al pueblo. Bromeando, dijo: “antes sólo era Ikkyu, pero ahora soy un Amitabha de la secta Nembutsu para los sacerdotes Zen y Hokke”.<sup>29</sup> No sólo predicó el Zen con palabras fáciles, sino que fomentó el interés por el Zen entre la gente del pueblo. No se refirió explícitamente a la relación entre las costumbres mundanas y el budismo, pero dio una importancia grande (y a veces excesiva) al mundo, introduciendo el Zen aun en reuniones de bebedores y sitios de vida alegre, como podemos ver en el *Kyounshu* y el *Jikaishu*.

En general, se dice que en el período Muromachi fue cuando los sacerdotes de los cinco monasterios Zen empezaron a predicar y a discutir el budismo en el lenguaje hablado, y el Zen se volvió muy popular.

Esta corriente siguió siendo vigorosa. Durante el período Edo, en que el orden social era estable y la cultura estaba adelantada, también prosperó el budismo, y se escribieron muchos sermones sobre Zen en silabario japonés. Algunos de ellos eran excelentes obras literarias. El Zen se fue haciendo cada vez más accesible a la gente del pueblo. Por ejemplo, Takun (1573-1645), del templo Daitokuji, era un gran sacerdote Zen y un excelente escritor sobre Zen. Sus obras contribuyeron mucho a la popularización del Zen. Takuan conocía bien la literatura china, pero escribió muchos sermones en japonés y compuso varios poemas de treinta y una sílabas. Sus escritos no sólo eran fáciles de entender, sino que valían la pena. Escribió no sólo

<sup>28</sup> IKKYU, *Gaikotsu*.

<sup>29</sup> IKKYU, *Jikaishu*.

sermones como *Tokai-yawa*, *Ketsujo-shu*, *Reino-shu* y *Fudochi-shimmyoroku*, y varios centenares de poemas como los recogidos en el *Tokai-hyaku-shu*. Escribió además sobre medicina, filosofía y viajes. Todos ellos son buenos trabajos, escritos en silabario japonés, y se siguieron leyendo aún después de su muerte. Takuan estaba rodeado de varios adeptos legos, muchos de los cuales eran sin duda miembros de la corte imperial y altos funcionarios del gobierno, aunque él nunca quiso inclinarse ante los poderosos. Irónicamente, dijo: "Entre los creadores de reglas buenas, hay muchos cuyas mentes son malas. Entre los productores de cucharas curvas, hay muchos que tienen mentes honradas. Entre los que viven de la fabricación de sandalias de paja, hay hombres con mentes puras. No hay que despreciar a esa gente. Entre los invitados a reuniones literarias y musicales, hay personas con mentes malvadas."<sup>30</sup> A Takun debe haberle gustado mucho vivir como la gente del pueblo que puede sentarse en el suelo con las piernas cruzadas y debe haber predicado el Zen entre ellos (carta a Kichiei Koide).

Takuan hacía frecuentes comentarios sobre la vida práctica. A continuación citamos algunos:

"Cuando uno se rasca en presencia de otros, lo hace a pesar de sí mismo. No cuida la educación. Cuando no se puede soportar la comezón, hay que evitar rascarse e incluso pellizcarse. El maestro Zen Ta-hui dijo que el dedo se dirige al sitio de la comezón a pesar de uno mismo. Eso significa que uno se olvida de sí mismo, que está fuera de sí."<sup>31</sup>

"Hay que observar incluso el salto de una pulga. Es parte del gran camino y ayuda a comprender el camino mismo."<sup>32</sup>

"El níspero es bueno. Cuando se masca se quiere comer otro, pero cuando se traga ya no se quiere más. Lo mismo ocurre con las sentencias de los santos y de los sabios."<sup>33</sup>

Entre la clase militar, agrícola, industrial y mercantil, por lo general se considera que la clase militar es superior. Takuan, sin embargo, tenía un alto concepto de los granjeros y campe-

<sup>30</sup> TAKUAN, *Tokai-yawa*, vol. 1

<sup>31</sup> *Op. cit.*, vol. n.

<sup>32</sup> *Ibid.*

<sup>33</sup> *Ibid.*

sinos, pues dijo: "Entre guerreros, granjeros, artesanos y mercaderes, los granjeros tienen la mente más pura",<sup>34</sup> y también: "Entre granjeros y campesinos, hay muchos que cumplen con su deber filial. Por otra parte, muchos de los que conocen bien los Nueve Clásicos chinos son desobedientes con los padres."<sup>35</sup> Estas citas muestran el aprecio de Takuan por la gente del pueblo.

Puede decirse que la conclusión de Takuan en lo que se refiere a la relación entre la vida mundana y el budismo es: "Cuando el budismo se adopta bien, se identifica con las costumbres del mundo. Cuando las costumbres del mundo están bien, son el budismo en sí. La senda es única y exclusivamente para la vida práctica."<sup>36</sup>

Shosan Suzuki (1579-1655), casi contemporáneo de Takuan, pertenecía a la secta Tsao-tung, pero no tomaba en cuenta las diferencias entre las sectas. Era casi tan rústico como Takuan y pudo hacer más que él para popularizar el Zen, por su personalidad y por las circunstancias en que vivió. Insistía en que el budismo debería ser útil en la vida diaria. Decía que, "recientemente, la gente piensa que el budismo es útil sólo cuando alcanza la iluminación. Están equivocados. El budismo es la forma de aprovechar al máximo la mente para la vida diaria."<sup>37</sup> "Los Tres Tesoros son para la vida práctica, y ante todo deben ser útiles en esta vida."<sup>38</sup> "El budismo es para todo."<sup>39</sup> Insistió especialmente en la identidad del budismo con las costumbres del mundo. Con el título *A un guerrero*, escribió: "Los Tres Tesoros son Buda, el Dharma y el Samgha. Por lo tanto, los tres no merecerían su nombre si no fueran buenos para la nación y para el pueblo. La doctrina del budismo es el tesoro de este mundo porque: 1) es buena para el valor militar, 2) es buena para reglas y reglamentos, 3) es buena para el código moral, 4) es buena para desarrollar cualidades, 5) es buena para las ocupaciones... 10) no nace ni

<sup>34</sup> *Ibid.*, vol. II.

<sup>35</sup> TAKUAN, *Ketsujo-shu*.

<sup>36</sup> *Ibid.*

<sup>38</sup> *Op. cit.*, vol. II.

<sup>39</sup> *Ibid.*

muere, y es la forma de nacer en el paraíso. El que no pueda utilizar el budismo en esta forma no es un budista.”<sup>40</sup> Explicó el camino de la práctica e insistió en que los guerreros, granjeros, artesanos y mercaderes practican el budismo al cumplir con sus obligaciones respectivas, y decía que, “La agricultura es en sí la práctica del budismo.”<sup>41</sup> Enseñó además que aun los intocables podían alcanzar la budeidad sin salir de su estado.<sup>42</sup> Admitió la posibilidad de que las mujeres pudieran alcanzar la budeidad, y dijo: “La mente de una mujer y la de Buda son una misma cosa.”<sup>43</sup> La idea de Shosan de que aun las mujeres y los intocables podían alcanzar la budeidad sin cambiar de estado recuerda a Honen, quien dijo que cualquiera podía alcanzar la salvación cantando el sagrado nombre de Buda, sin importar la ocupación o la posición social. Ésta era la conclusión natural de la identidad que veía Shosan entre las doctrinas del budismo y los caminos del mundo. Shosan insistió tanto en esa identificación que “hasta el día de su muerte fue lo único en toda su vida”.<sup>44</sup>

Poco después de él, hubo dos importantes dirigentes del Zen para el pueblo, Bunan y Tetsungen, de la secta Obaku.

El ascenso del Zen Lin-chi puede ser atribuido a Bunan (1603-1676). Ese gran hombre no era más que el abad de un pequeño templo, y vivió entre la gente del pueblo. Escribió sermones en silabario japonés y, como Shosan, explicó el Zen. Por ejemplo, explicó el *koan* sobre el roble en el jardín con un poema de treinta y una sílabas: “la yerba, los árboles y la tierra son manifestaciones de las doctrinas de Buda. El budismo es, en verdad, una religión raramente disponible.”<sup>45</sup> También el *koan* de las tres libras de cáñamo fue convertido en poema: “La respuesta a la pregunta: ¿qué es Buda? es: Tres libras de cáñamo. Todo y Buda.” También Ikkyu escribió *koan* en silabario japonés, pero Bunan lo hizo para gente

<sup>40</sup> SHOSAN SUZUKI, *Hogoshu*.

<sup>41</sup> *Ibid.*

<sup>42</sup> SHOSAN SUZUKI, *Roankyo*, vol. 1.

<sup>43</sup> *Ibid.*

<sup>44</sup> SHOSAN SUZUKI, *Hogoshu*.

<sup>45</sup> BUNAN, *Kana-hogo*.

con mucha menos inteligencia. Atacó a los sacerdotes reclusos en los templos de bosques y montañas, diciendo: "Hay sacerdotes que van a las montañas y a los bosques a practicar, y desprecian a la gente en general. Eso es exactamente lo que no puedo hacer."<sup>46</sup> También criticó severamente a los sacerdotes profesionales, diciendo: "Los sacerdotes son los peores hombres; llevan vidas ociosas; son ladrones."<sup>47</sup> Su Zen se explica claramente en la cita que sigue:

"Le dije a un hombre que el budismo se encuentra en un estado de confusión y que se busca a Buda por lo externo. Por ejemplo, la excelencia no era en su origen una forma de existencia. La ley es el fenómeno de la excelencia. Sin la ley, la excelencia no aparecería; por lo tanto, llamamos a la ley, ley excelente. Por la ley, podemos juzgar a la persona. Cuando uno lleva su vida de acuerdo con su propia naturaleza, después de haberla conocido, está observando la ley del budismo."<sup>48</sup>

En una palabra, su Zen consistía en vivir de acuerdo con la propia naturaleza después de haberla conocido. En forma semejante, Shosan dice: "La doctrina del budismo es buena para todo."<sup>49</sup> Creía que el requisito previo para usar la ley en todo era ver en la propia naturaleza.

Sobre la práctica cotidiana del Zen para las mujeres, escribió, en *A una mujer que no pudo ver con mucha frecuencia*:

1. La gente construye casas para vivir. Buda vive en la mente humana. En una casa siempre hay lugar para el marido. Buda vive en la mente humana.
2. Si eres compasiva y buena, tu mente es pura. Si tu mente es pura, Buda aparece.
3. Si quieres conservar la pureza de tu mente, practica la meditación sedente para estar cerca del Tathagata.
4. Medita y expón tu pecado al Tathagata. Si nunca descuidas esto, llegarás seguramente a ser un Buda.<sup>50</sup>

<sup>46</sup> *Ibid.*

<sup>47</sup> *Ibid.*

<sup>48</sup> *Ibid.*

<sup>49</sup> SHOSAN SUZUKI, *Roankyo*.

<sup>50</sup> *Ibid.*

Aunque Bunan nunca llegó a discutir explícitamente la idea de la correspondencia de las sendas del mundo y las del budismo, puede decirse que fue esta idea la que predominaba en él.

Tetsugen (1630-1682) es conocido por la publicación de la *Edición Tetsugen del Tripitaka*. Su personalidad contribuyó mucho al éxito de esta gran empresa. Durante la época de hambre de la era Tenwa (1681-1683), ayudó incesantemente a la gente que moría de hambre, y dijo: “Nunca dejaré esta labor, aunque tenga que vender mi templo y cortar mis dedos para dárselos a la gente hambrienta.”<sup>51</sup> Su Zen era para la gente del pueblo. Podemos conocerlo leyendo su sermón para una mujer, escrito en silabario japonés. Critica las formas tradicionales de la práctica Zen, que usaban excesivamente los palos y los gritos, diciendo: “Hay personas que se dedican a la meditación sedente y creen haber alcanzado la iluminación. Declaran orgullosamente que han realizado su verdadera naturaleza y han entrado en el dominio de la naturaleza original, burlando incluso a Lin-chi y Techan. Certifican frecuentemente la iluminación de otros. Sacuden los palos y dan gritos, diciendo que éstos son los actos de Bodhidharma. Sin embargo, son sacerdotes que no comprenden la iluminación interior de Buda y no han visto en su propia naturaleza.”<sup>52</sup> Su método era explicar detalladamente el budismo y la forma de practicar la meditación sedente. Tetsugen, quien no hubiera dejado de hacer un acto de compasión “aunque tuviera que vender su templo”, seguramente hubiera dudado en sacrificarse para difundir el budismo. Hizo mucho por la penetración del Zen en la clase baja.

Bankei (1622-1693) apareció poco después de Bunan. Marcó una época en la difusión del Zen por sermones en lenguaje fácil. Su forma de Zen era distinta de la de Bunan y Tetsugen. Sus sermones escritos en silabario japonés se pueden dividir en varios tipos. Era un predicador muy popular y tenía un gran número de seguidores legos. En su biografía se encuentra este pasaje: “Los que lo ven como su maestro son más de cincuen-

<sup>51</sup> TETSUGEN, *Carta a Hanemmon Yamazaki*.

<sup>52</sup> TETSUGEN, *Kana-hogo*.

ta mil, y van de los nobles a los de la clase más baja.”<sup>53</sup> Esto no debe haber sido una exageración.

“Lo que nos dan nuestros padres no es otra cosa que la eterna mente de Buda.”<sup>54</sup> Predicó el Zen de la constancia. A propósito de la meditación sedente, dijo: “Digo a mis seguidores que vivan constantemente en la mente de Buda. Aquí no hay reglas especiales que tengan que observar. Han decidido unánimemente ofrecer una docena de barras de incienso todos los días, y yo les permito hacerlo. Sin embargo, la mente constante de Buda no está en el incienso. Si se puede permanecer en la mente de Buda, no es necesario aspirar a la iluminación. Uno se sienta en la mente de Buda, vive en la mente de Buda, duerme en la mente de Buda, despierta en la mente de Buda, y permanece en la mente de Buda. Entonces se vive naturalmente, todo el tiempo, como un Buda vivo. El zazen es establecer la budeidad mental. Siempre se está practicando la meditación, no sólo cuando uno está sentado meditando.”<sup>55</sup> Su Zen era el Zen de la constancia.

Fue único en negar el Zen *koan*, diciendo: “Los *koans* sólo son una investigación de viejos pedazos de papel.”<sup>56</sup> Dijo: “Soy el primero en enseñar la senda por medio de la constancia.”<sup>57</sup>

Al explicar su forma de Zen, Bankei no se “refirió a lo dicho por Buda y Bodhidharma, porque los comentarios a la vida diaria de la gente que iba hacia él eran suficientes”.<sup>58</sup> No permitía “que se recurriera desmedidamente a gritos y palos, o a palabras literarias, tanto escritas como habladas, para discutir la senda”,<sup>59</sup> sino que utilizaba “expresiones fáciles, apropiadas para los japoneses”.<sup>60</sup>

Por lo tanto, cualquiera podía entender los sermones de Bankei, y los días en que predicaba el lugar se llenaba de gente desde antes del amanecer (sermón en Marugame, el 25 de agos-

<sup>53</sup> BANKEI, *Daiho-shogen-kokushi-Bankeitaku-daiosho-kogyokyokuki*.

<sup>54</sup> BANKEI, *Bankei-Butchi-kosai-zenji-goshimonsho*.

<sup>55</sup> *Ibid.*

<sup>56</sup> *Ibid.*

<sup>57</sup> *Ibid.*

<sup>58</sup> *Ibid.*

<sup>59</sup> BANKEI, *Zeigo*.

<sup>60</sup> BANKEI, *Butchi-kosai-zenji-goshimonsho*.

to de 1690). En sus sermones en silabario japonés, se dice con frecuencia que muchos legos iban a él para oírlo hablar sobre el Zen. Como ya se ha dicho, nunca se refirió a las palabras de Buda o de Bodhidharma en sus sermones. Demos unos ejemplos: “Yo sólo hablo de la mente de Buda innata y eterna. Mientras estáis oyendo mi sermón, podéis identificar a un perro por su ladrido, a un cuervo por su graznido, y podéis distinguir lo blanco de lo negro y a los hombres de las mujeres. No hacéis la distinción intencionalmente, pero ya podéis distinguir antes de emitir un juicio...”<sup>61</sup> Para mostrar cómo interpretaba Bankei la relación entre este mundo y las doctrinas del budismo, citamos su respuesta a la pregunta de un granjero:

“Un granjero dijo: ‘Tengo mal carácter y me enojo fácilmente. Soy un granjero, y estoy demasiado ocupado en el trabajo diario para recordar el Zen eterno. ¿Qué debo hacer para no olvidarlo?’ Le dije: Naces con la eterna mente de Buda. No puedes adquirirla de nuevo. Tu práctica del Zen eterno es dedicarte a la agricultura. Cuando aras un campo, puedes mover el arado mientras hablas con otra gente, y no te olvidas de hablar porque estás arando; puedes arar aun cuando estés enojado. Pero la ira es un mal que te lleva al infierno, y cuando estás enojado arar es un trabajo duro y difícil. Cuando tu mente está en paz, sin ira ni engaño, arar es una cosa fácil. Ésta es la mente del Buda y la práctica del Zen eterno.”<sup>62</sup> Bankei sostuvo que la vida diaria era una manifestación de la mente eterna de Buda, y dijo: “Cuando duermes, duermes en la mente de Buda. Cuando te sientas, lo haces en la mente de Buda. Cuando te paras, lo haces en la mente de Buda. Cuando te quedas, lo haces en la mente de Buda. Cuando te duermes, lo haces en la mente de Buda. Cuando despiertas, lo haces en la mente de Buda. Cuando hablas, lo haces en la mente de Buda. Cuando comes, lo haces en la mente de Buda. Cuando tomas té, lo haces en la mente de Buda. Cuando te vistes, lo haces en la mente de Buda. Cuando te lavas los pies, lo haces en la mente de Buda. Todo el día estás en la mente

<sup>61</sup> *Ibid.*

<sup>62</sup> BANKEI, *Butchi-kosai-zenji-hogo*.

del Buda, y nunca la dejas.”<sup>63</sup> Por lo tanto, la rutina diaria misma está y es la mente de Buda. Bankei tenía una idea única del Zen, y lo hacía comprensible para todos. Su éxito al unificar el Zen y la vida diaria fue una hazaña sin precedentes.

El Zen moderno empezó a tener éxito más o menos en la época de Bankei. Varias décadas después de la muerte de Bankei, Hakuin, un gran maestro Zen, apareció en la secta Lin-chi (Rinzai), mientras que en la secta Tsao-tung (Soto) aparecía Gesshu, quien dio gran impulso a la restauración de la secta. Yin-yüan (Ingen) pasó al Japón desde China, y estableció la secta Huang-po (Obaku). Durante ese período, fue Hakuin quien promovió la renovación del mundo Zen, predicó el verdadero Zen y logró explicarlo hábilmente, de acuerdo con la capacidad del aspirante.

Como erudito en literatura china, Hakuin (1685-1786) no tuvo igual entre los sacerdotes Zen y su profundidad en la comprensión del Zen no fue superada. Sin embargo, no se retrajo y a pesar de lo profundo de sus conocimientos, conservó el gusto por el pueblo. Escribió más sermones en silabario japonés que cualquier otro sacerdote Zen. Una de las características de sus sermones era que no los adornaba con expresiones literarias, como lo hacía Takuan. Los sermones de Shosan tendían a ser autoritarios, puesto que el autor había sido guerrero. Por otra parte, los sermones de Hakuin estaban escritos sin refinamiento. El estilo del *Nunozutsumi*, que es probablemente su primer sermón, en el que comenta los deberes filiales dando ejemplos de hijos incumplidos, es casi igual al de los sermones escritos más tarde. Quería escribir con expresiones sencillas, para que la gente sin mucha educación pudiera entenderle. Hay algunos sermones de lectura no muy fácil, como el *Orategama*, pero son excepciones, y fueron escritos especialmente para miembros de la clase alta, como Nabeshima. Sin embargo, no son demasiado difíciles de comprender. Su obra representativa, el *Yasenkanwa*, también se puede considerar una excepción, pero debe haber llamado mucho la atención, pues trata del método de la introspección, es decir, el logro de la salud mental y física por

<sup>63</sup> *Ibid.*

medio del Zen. Aunque hay algunas expresiones difíciles de entender, el libro debe haber sido muy leído.

Los sermones escritos en forma de cuentos, fábulas, parodias, himnos, y en que la esencia del budismo Zen se explica en forma divertida, son más característicos de la obra de Hakuin. El *Fukura-suzume* es una fábula sobre una golondrina, en que el autor recomienda al lector dedicarse a su ocupación. *Neboke-no-mesamashi* es un cuento en que se dice al lector que despierte buscando su propia mente. En el *Kusakari-uta*, hay un pasaje que dice: “Cuando arranques yerba, saca todas las raíces. Nunca dejes que las raíces vuelvan a crecer.” Esto debe haber sido escrito para granjeros y gente semejante. En el *Kodowasan* se lee: “sed agradecidos con vuestros padres.” Esto debe de haber sido escrito para los niños, para decirles que no deben olvidar sus deberes filiales. Estas obras dan al lector la impresión de que Hakuin estaba cortando yerba con los granjeros, todo cubierto de lodo, y jugando con los niños. Hakuin era un amigo de la gente del pueblo. La mayoría de sus obras se publicaron durante su vida, y cualquiera que supiera leer podía comprenderlas. Es probable que los poemas y los himnos hayan sido aprendidos de memoria aun por los iletrados. Bankei recomendaba ir a oír sus sermones, pero Hakuin fue todavía más allá, y enseñó cosas que podían aprenderse inconscientemente. Hakuin no hizo diferencia entre las costumbres del mundo y las doctrinas del budismo, sino que más bien las unificó. El *Shushin-obaba-konahiki-uta* empieza con este pasaje: “Agradeced al cielo y a la tierra sus favores. El frío y el calor, el día y la noche son cosas necesarias.” Concluye: “Si examináis bien vuestras mentes, la senda de Bodhidharma nunca perecerá. Estad preparados y saludables. Ahora os digo adiós.” Las referencias al budismo o al Zen faltan por completo, pero el Zen está bien explicado, con comentarios sobre la idea de la gratitud. Después de la muerte de Hakuin, sus doctrinas se volvieron gradualmente la corriente principal de la secta Rinzai. Claro está que Hakuin y sus sucesores fueron todos eminentes sacerdotes, pero hay que admitir que el Zen de Hakuin penetró hondamente entre la gente del pueblo y fue muy apoyado por ellos.

Tenkei (1648-1735) fue un gran sacerdote de la escuela

Tsao-tung (Soto). Nació unos treinta años antes que Hakuin y fue contemporáneo de Bankei. Se dice que Tenkei fue alguna vez discípulo de Bankei, y que su pensamiento no estaba totalmente dentro de los lincamientos de la secta, pero su logro principalmente fue restaurar el estudio de la doctrina de ella. Tenkei hizo mucho por la secta, junto con Manzan, que estableció su organización. Hay que tomar en cuenta, sobre todo, el hecho de que no sólo era un erudito progresista, sino un educador social eminente, que contribuyó mucho a popularizar el Zen.

Por lo visto, Tenkei y Bankei tenían mucho en común, tanto por lo que se refiere a la ideología como a la habilidad de predicadores. Como Bankei, Tenkei tenía muchos adeptos. Sus sermones eran interesantes y fáciles de entender. El *Tenkei-zen ji-hogo* contiene un sermón a una adepta seglar, que dice: "Cuando te engaña la iluminación, la iluminación aparece como un engaño. Cuando se reconoce el engaño, no es iluminación. Decir que dormir es lo mismo que estar despierto es hablar en sueños. Pero cuando oyes hablar en sueños, a veces te sorprendes y despiertas. Cuando sepas que lo importante es no dormir y no dejarte engañar, habrás encontrado la senda. Aspirar a la salvación es una cosa seria, y sólo aquellos que han estudiado el Zen durante mucho tiempo podrán alcanzarla. El que está dormido dice cosas que hacen que la gente se duerma todavía más. Yo digo: despertad y ved." Por esta cita podemos imaginar cómo daba Tenkei sus sermones. Trataba de enseñar la esencia del Zen por medio de expresiones divertidas, que la gente pudiera entender inconscientemente. Para explicar el significado de las ofrendas a un lego, dijo: "Ofrendar es dedicar sinceridad. Sin embargo, no estoy en contra de los rituales y las ceremonias. Los rituales y las ceremonias se deben llevar a cabo de acuerdo con sus condiciones económicas. Basta con cantar sutras o los sagrados nombres de Buda. Cuando se hace así, comprendiendo el significado de un pasaje del sutra o del nombre sagrado, se vuelve una gran ofrenda, que satisfará completamente las almas de los muertos. Por más tomos de sutras que cantes, por más fuerte que repitas el sagrado nombre de Buda, el efecto será malo si lo haces sin saber el significado de los

*sutras* o del nombre sagrado. Si cantas un solo volumen con tu verdadero ser o dices el sagrado nombre con la mente pura, podrás alcanzar el mérito de la verdad universal. ¿Qué es un volumen para tu verdadero ser? No son sino caracteres escritos en un rollo bellamente decorado. ¿Qué es el nombre sagrado para una mente pura? Es pensar en Buda, y no gritar los seis caracteres. La palabra Buda es en sí misma una gran ofrenda. Incluso las bestias y los animales pueden concebir una aspiración hacia la budeidad. Hay seres humanos que han perdido el camino, y no pueden distinguir lo bueno de lo malo. No cumplen con los deberes filiales, no respetan a los hermanos mayores, pelean con sus mujeres, no son buenos con los niños, y no dudan en mostrarse hostiles hacia los demás. Son bestias... Dejar la mente de Buda, caer en la maldad y volverse seres humanos con mentes bestiales es una cosa triste." Aquí se explica hábilmente la doctrina del budismo en relación a las costumbres mundanas. Tenkei escribió varios sermones en silabario japonés, incluyendo el *Tenkei-zenjihogo* (o *Tenkei-oshohogo*). Con toda intención, predicó el Zen en términos fáciles para que pudiera entenderlo más gente, y contribuyó grandemente a la popularización del Zen entre la gente del pueblo.

En el proceso de la independencia del Zen iniciado por Eisai y Dogen, el apoyo de las clases dirigentes siempre tuvo gran importancia. En el período Muromachi y en el período Edo, la corriente siguió siendo fuerte. Durante el período Edo fue cuando el Zen se hizo popular entre la gente del pueblo. Las sectas Zen empezaron a enraizarse fuertemente entre la gente del pueblo. Fue así como dejaron de depender únicamente del apoyo de las clases dirigentes y se abrieron el camino hacia la independencia.